

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA.

APARECE
TODOS LOS
DOMINGOS.
—
SUCRION:
10 pesos
por mes
ANTICIPADOS.

OFICINA DE LA
REDACCION:
PLAZA
DE LA
"CONCORDIA."
—
Editor:
RODOLFO FIGUERAS

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO
ASUNTO DE INTERES GENERAL
Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS
HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS
HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIJENCIAS DE LOS SRES. M. CABRERA HOS. PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA
E. DE LA CRUZ, OCTUBRE 5 DE 1873.

CLUB GENERAL MITRE
CANDIDATO PARA LA PRESIDENCIA
EL CIUDADANO
D. BARTOLOMÉ MITRE.

COMISION DIRECTIVA:
Presidente D. José S. Sosa.
Vice idem " Epifanio Reinoso.
Tesorero " Pedro Barreiro (padre).
Secretario " José A. Sosa.
—
VOCALES.

D. Enrique Urien, D. Sandalio Sosa, D. Aniceto Casco, D. Salvador Cruz, D. Juan Perez, D. Faustino Inurriaga, D. Miguel Saiguero, D. Alejandro Castro, D. José Muñoz, D. Juan H. Moreno, D. Rodolfo Figueras, D. José Olivera, D. Diego Alcora, D. Robustiano Regueira, D. Zenon Casco, D. Carlos Gill, D. Gerónimo Azurraín, D. Venancio Sosa, D. Pedro Barreiro (hijo), D. Asencio Caballero, D. Julio Atkins, D. Manuel Ponce de Leon, D. Gregorio Coria, D. Manuel Sosa, D. Fausto N. Sosa, D. Constanancio Sosa, D. Julio Tiseira, D. Marcelino Ordo, D. Simon Cruz, D. Eusebio Santellan, D. Joaquin del Marmol, D. Marcellino Insua, D. Estanislao Gue-

vara, D. Luis Costa, D. Eloy Carrizo, D. Angel Ponce, D. Ruperto Llanos, D. Manuel Rivero, D. Rufino Lopez, D. Matias Gonzalez, D. Venancio Olivera, D. Agapito Olivera, D. Ireneo Beliera, D. Eleuterio Garay, D. Ovidio Atkins, D. Juan Lavallen, D. Juan Rivero, D. Avelino Villa, D. Eduardo Culligan, D. Emilio Costa, Sr. Dumonte.

5 de Octubre de 1872.

El torbellino de la vida y de los negocios nos arrastra con tan pasmosa rapidez que no nos deja tiempo para dar siquiera una mirada a los que caen.

Un distinguido y laborioso educacionista, animado por el amor del progreso y el deseo de asegurar el porvenir de su numerosa familia, proyectó fundar un periódico que representase los intereses de nuestra rica y abandonada campaña, que no tenia entonces un solo órgano de publicidad.

Muchos juzgaron su empresa como absurda, los mas la ridiculizaron: nada lo desanimó. Se puso a la obra, y un feliz éxito empezaba a coronar sus esfuerzos, cuando la muerte lo arrebató en medio de su triunfo. Hoy es el aniversario de esa gran desgracia.

Entre los admirables tipos de virtud militar que produjo la primera República Francesa descuellan Latour d'Auvergne, ese modelo de valor, de humanidad y de modestia. Un día el héroe cayó sobre el campo de batalla, pero

su regimiento quiso conservar su nombre siquiera entre sus filas y, cuando se pasaba lista, al llamar Latour d'Auvergne que la encabezaba, un soldado contestaba: muerto en el campo de honor.

Un día, cuando los que se consagran a los intereses de nuestra campaña formaran la lista de los que mas han contribuido a su prosperidad, y en la cual el nombre del fundador de su prensa ocupara un lugar preferente, al citar el nombre de Manuel Cruz, la campaña podrá constatar: muerto en el campo de honor.

Si, muerto en el campo de honor! No en ese campo de honor, último resto de la antigua barbarie, donde los hombres se destrozan entre si, sino en ese campo de honor de la civilizacion, de la nueva era que asoma al horizonte, que emplea las fuerzas vivas de la humanidad en mejorar su condicion moral y material bajo la sombra de la Fraternidad, y donde las ideas reemplazan las lanzas y las balas.

Si, muerto en el campo de honor! Ninguna enfermedad vino a interrumpir su múltiple y benéfica tarea, murió en medio del fuego sagrado del trabajo. El 4 de Octubre, despues de haber consagrado a la educacion de la juventud las horas escolares, consagró lo demas del día a los intereses de la campaña, dirigiendo la impresion de la primera y cuarta pagina del número 69 del *Monitor* y en seguida fué a des-

cansar. A las 4 de la madrugada, Dios llamaba en el seno de su misericordia ese trabajador intrepido y cristiano ferviente.

La esposa de D. Manuel Cruz ha quedado sin recursos de ninguna clase con 6 hijos, cuyo mayor tiene apenas 11 años. Seria un gran acto de justicia, de parte del Gobierno de la Provincia, de conceder una pension vitalicia, por modesta que fuese, a esa familia desgraciada.

Rogamos nuestros colegas de la ciudad y de la campaña de apoyar ese proyecto en favor de la viuda y de los huérfanos del fundador de la prensa rural en la Provincia de Buenos Aires.

Cartas a mi amigo D. N. N.

1ª CARTA.

Estimado amigo:

El padre de Alejandro el Grande tenia un hombre conchavado para decirle, al sentarse sobre su tribunal: *Felipe, acuérdate que eres mortal!* La Provincia se encarga de recordarte cuando en cuando esa importante verdad a los que, como yo, no pueden pagar un hombre para recordársela.

Acababa de leer en el número de 21 de Setiembre del *Eco del Azul* un artículo que contiene el párrafo siguiente:

«Decimos que nos alegra saber que existe entre nosotros un órgano mas de intereses rurales, porque ya va

con que el célebre Lafayette asoció su nombre a los de Franklin y Washington en la gratitud que los pueblos los deben. No nos toca a nosotros tratar aqui de todos estos acontecimientos que pertenecen a la historia. Franklin lo apoyó con la actividad de su influjo, con la destreza de sus negociaciones y con el crédito de su popularidad. Aunque la guerra continuaba con el mayor ardor, no cesaba de trabajar para conseguir la paz. A su nieto se debe la impresion de su correspondencia. Su perseverancia en las negociaciones. Su entereza en no hacer concesion alguna que pudiese perjudicar a la dignidad de su país, su lealtad en no querer tratarse con la Inglaterra a menos que esta tratase con la Francia, su sagacidad en descubrir los lazos de la diplomacia, en fin su amor por la paz y por el bien de la humanidad se manifestaron siempre del modo mas honroso en todos los actos de su vida pública. El 3 de abril de 1783, Franklin firmó un tratado de comercio y de amistad entre los Estados Unidos y la Suecia; y el 3 de setiembre del mismo año, se ajustó definitivamente el tratado de paz entre España, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, cuya independencia fué solem-

nemente reconocida.

Franklin siguió residiendo en Francia como ministro plenipotenciario de la república. Ademas de los afanes harto crecidos de sus funciones, se complacia en cultivar las ciencias y la amistad de los sabios mas distinguidos. Escribió muchos opúsculos, la mayor parte sobre asuntos morales; y diferentes veces se entretuvo en imprimirlos por su cuenta para distribuirlos a sus amigos. El rey manifestó deseos de que Franklin fuese otro de los comisionados elejidos en 1784 para examinar el magnetismo animal de Mesmer, sobre el cual espuso francamente que era un solemne charlatanismo. Uno de sus últimos actos en Francia fué firmar, el 9 de junio de 1785, un tratado entre los Estados Unidos y la Prusia: entre sus artículos se halla, contra los armamentos en corso, un convenio, que seria muy ventajoso se adoptase en el derecho público de Europa. Franklin habia dado durante la guerra un ejemplo de liberalidad apoyada en el mismo principio, concediendo un salvo conducto contra los corsarios americanos a los misioneros de los hermanos Moravos y a la expedicion de descubrimientos del capitán Cook.

FOLLETIN.

EL LIBRO
DEL

HOMBRE DE BIEN,

Opúsculos morales
económicos y políticos
extractados de
BENJAMIN FRANKLIN.

vestido de paño pardo, todo esto contrastaba extraordinariamente con los ricos bordados de oro y plata de los cortesanos de Versalles, y con sus peinados perfumados. Esta novedad electrizó la viveza natural de las señoras francesas. Dispusiéronse brillantes fiestas para obsequiar al Dr. Franklin, que reunia, a la fama de ser uno de los mas hábiles físicos, las virtudes patrióticas que le habian hecho abrazar el papel de apóstol de la libertad. He asistido a una de estas fiestas, en la que la mas hermosa señora, de trescientas que en ella habia, fué designada para colocar

una corona de verdes laureles en la nevada cabeza del filósofo, y sellar con un ósculo de amistad las mejillas del respetable anciano. Los contemporáneos han conservado la memoria de la entrevista de Franklin con Voltaire, quien acababa de recibir en Paris el mas espléndido triunfo, y que a la sazón partía con el ciudadano americano el aura popular. Habiéndole presentado a Franklin su nieto en una de las sesiones de la Academia de las Ciencias; *«God and Liberty!»* exclamó Voltaire; *«Dios y la Libertad!»* esta es la divisa que conviene a Franklin. Los dos ancianos se abrazaron con lágrimas en los ojos, y todos los circunstantes participaron de su emocion. Franklin supo aprovechar con habilidad todas las ocasiones favorables que le ofrecia la consideracion personal de que se veia rodeado; y la corte de Francia, apesar de algunas aparatosas dificultades, cedió al torrente de la opinion pública, firmando, el 6 de febrero de 1778, un tratado de alianza ofensiva y defensiva con los Estados Unidos.

Nadie ignora cuales fueron los sucesos de la guerra de América, y la parte de gloria que en ella tuvieron los Franceses; tambien es notorio el modo